

Rector de la ORT afirma que los docentes liceales deben formarse de acuerdo al modelo finlandés

Estancados

Las pruebas PISA 2009, una vez más, no le dieron buena nota a Uruguay. Aunque en el contexto latinoamericano el país se ubica segundo después de Chile, está muy lejos de los países que encabezan la tabla: Shanghái (China), Corea del Sur y Finlandia. En comparación, el promedio de los alumnos uruguayos representa a un alumno de nivel bajo de estos países. Para la especialista en Políticas Educativas, María Ester Mancebo, docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Udelar), el lugar 47 entre 65 países es una señal de que el país “no ha podido avanzar en la última década ni en calidad ni en equidad educativa”. Su conclusión es una sola: “El sistema educativo uruguayo requiere políticas educativas potentes”. Los alumnos uruguayos consiguieron una puntuación de 426 en lectura y 427 en matemática y ciencia.

PLAN A 15 AÑOS. PISA plantea determinadas políticas como factores de éxito escolar: autonomía de centros en cuanto a currículo, gestión, criterios de evaluación, elección de profesores y, además, buenos sueldos para los docentes. Sin embargo, Uruguay va en contra de la corriente.

Jorge Grünberg, rector de la Universidad ORT, declaró a *El Observador* que “debe ser prioridad para Uruguay recomponer la ecología laboral del docente”. Su plan es apuntar a la revalorización social de la profesión a través de un programa a 15 años que busque el aumento de su nivel educativo y la reforma de la formación de grado y posgrado. Por su parte, Mancebo indicó que el país debe proceder con una reforma organizacional (de los planes y programas de estudio, los tiempos pedagógicos, las modalidades de enseñanza) que tenga “como preocupación al alumno y su proceso educativo”.

Para Grünberg la formación de un docente de secundaria debe reproducir el ejemplo finlandés: un título de grado universitario en la disciplina a enseñar y un posgrado obligatorio en pedagogía. Uruguay es actualmente el país de América Latina que exige menos estudios a sus docentes: cuatro años cuando el promedio es cinco; mientras que los países con mejores sistemas educativos exigen seis años.

Este plan incluye que los 9.500 profesores que ya tienen un título terciario (de un total de 15 mil) cursen una maestría en un período



P. NAVAJAS

MARÍA ESTER MANCEBO
ESPECIALISTA EN
POLÍTICAS EDUCATIVAS

«No hemos podido avanzar en la última década ni en calidad ni en equidad educativa»

JORGE GRÜNBERG
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD ORT

«Debe ser prioridad para Uruguay recomponer la ecología laboral del docente»

DANIEL CORBO
CONSEJERO DEL CODICEN

«Uruguay se encuentra lejos de la cancha de los países desarrollados»

Pruebas PISA

Las pruebas PISA comenzaron a aplicarse en el año 2000, pero entonces solo se desarrollaban dentro de la comunidad de países de la OCDE. A partir de 2003, comenzaron a participar países asociados, entre ellos, Uruguay. En cada prueba se pone énfasis en uno de los elementos de medición. Para las próximas pruebas, pautadas para los años 2012 y 2015, el centro de interés se desplazará hacia las asignaturas de matemática y ciencias, respectivamente. En las pruebas 2009 participaron 5.957 alumnos uruguayos de 15 años repartidos en 232 centros educativos.

de 15 años. Según cálculos de Grünberg, este plan supone el desembolso de US\$ 231 millones (US\$ 53 millones por aranceles y US\$ 178 millones por dedicación de 20 horas semanales). El costo de formación individual sería menor de US\$ 25.000 por persona.

Además, Grünberg propone que cada docente trabaje al menos 35 horas semanales en un solo liceo. Actualmente, 10 mil profesores (66,7%) enseñan en más de una institución. “Si a estos les pagáramos 15 horas semanales para que abandonen las clases que tienen en otros liceos y se concentren en uno solo, eso costaría alrededor de US\$ 70 millones anuales”, calculó.

Otro cambio imprescindible es que los más capacitados sean designados a los liceos de contexto crítico. “Para esto habría que otorgarles un incentivo económico equivalente al 30% de su valor hora”, explicó. Esto representaría una inversión de US\$ 20 millones anuales. La Administración Na-

cional de Educación Pública (ANEP) estima que 4.000 docentes enseñan en 78 liceos de contexto crítico.

Estos cambios en la “ecología laboral” docente permitirían, según Grünberg, una reducción de la tasa de repetición del 25,5% (36.758 alumnos) al 12,75% y una reducción de la deserción, un aumento de la tasa de graduación de bachilleratos de 38% a 50% y una mejora de los resultados en las pruebas PISA de 25 puntos.

Según estudios de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), un progreso de este tamaño puede llevar a un aumento del Producto Bruto Interno (PBI) de tres puntos porcentuales, un monto que, a juicio de Grünberg, supera el gasto requerido por este programa.

Además, el rector de la Universidad ORT sostuvo que este plan contribuiría a una convivencia más armónica entre alumnos y profesores. El descenso de la repetición significaría un ahorro

anual de US\$ 25 millones. De acuerdo con los resultados PISA 2009, Uruguay es el cuarto país dentro de los 65 participantes en cuanto a niveles de repetición.

Consultado por la fuente de financiación, Grünberg explicó que se podría implementar un “bono educativo”; según sus cálculos, alcanzaría con que 20 mil uruguayos aporten, en promedio, US\$ 64 mensuales durante 15 años.

Luego de haber conocido las conclusiones de PISA, el presidente del Codicen, José Seoane, dijo que se implementarán programas que intentarán la superación de las fallas del sistema, como el fortalecimiento de la lengua materna y los razonamientos científico-matemáticos.

Por su parte, Mancebo afirmó que el sistema educativo uruguayo debe avanzar en lo que se conoce como “inclusión educativa”, es decir, atender las necesidades, capacidades e intereses específicos de los alumnos desplegados en las distintas zonas del país. ●